

Simbolismo y narrativa de los objetos: ferrocarril, corrido e imagen

MARÍA AZUCENA MONDRAGÓN MILLÁN

Departamento de Métodos y Sistemas, CyAD, UAM Xochimilco
amondragon@correo.xoc.uam.mx

PALABRAS CLAVE

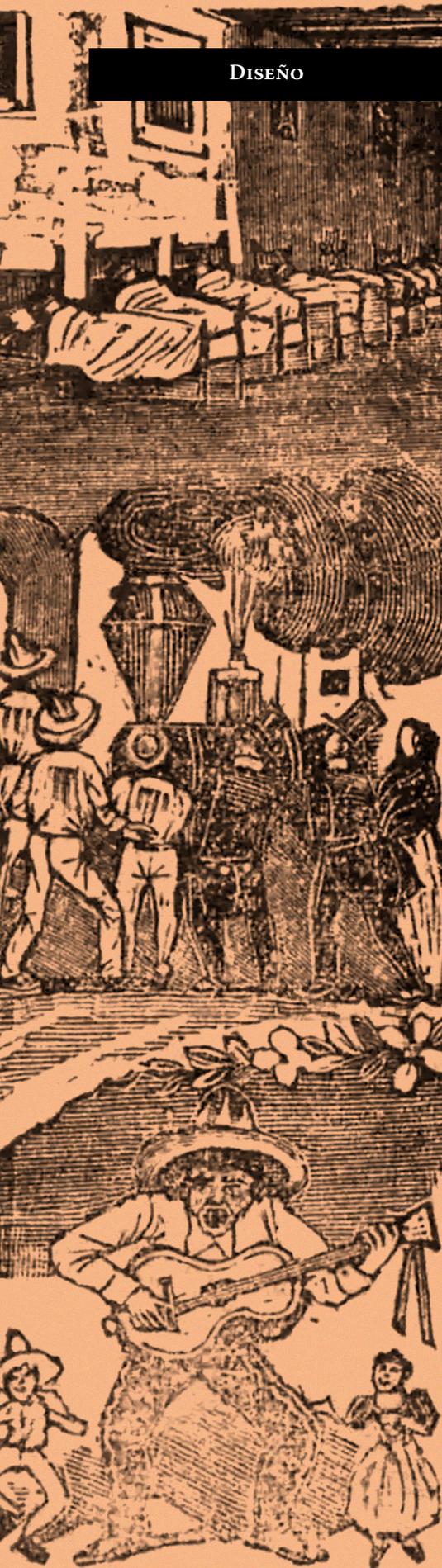
Simbolismo
Ferrocarril
Corrido
Imagen

KEYWORDS

Symbolism
Railway
Corrido
Image

México cuenta con repositorios dedicados al legado del ferrocarril como medio de transporte de personas y mercancías y sobre su importancia política.* Sin embargo, en este artículo se aborda ferrocarril como parte de la cultura inmaterial. En sus inicios, la novedad de este transporte generó expectativas en las personas (muerte, miedo, amoríos con la constante del abandono), y aunque parece poco relacionado, también podemos mencionar los juguetes populares, todo ello producto del imaginario social; estos procesos y la búsqueda de respuestas al dolor y al sufrimiento de las personas se vincularon a la producción material de la cultura del pueblo. El pensamiento de Melanie Klein aporta algunos elementos que permiten comprender los procesos de simbolización de estas representaciones. El análisis que se realiza hace énfasis en el corrido y en la imagen, elementos que aparecen juntos en las manifestaciones populares, y que se incorporan a la identidad nacional del pueblo mexicano.

Mexico has archives dedicated to the legacy of the railway as a means of transportation for people and goods, as well as its political significance. However, this article examines the railway as part of intangible culture. In its early days, the novelty of this mode of transportation generated expectations among people (fear, death, romance; with the constant risk of parting). Although it may seem unrelated, we can also mention traditional toys, all products of the social imaginary. These processes and the search for answers to people's pain and suffering became intertwined with the material production of the culture of the people. The ideas of Melanie Klein provide some elements for understanding the processes of symbolization of these representations. The analysis carried out here emphasizes the corrido (a type of traditional Mexican ballad) and the image, elements that appear together in popular expressions and became part of the national identity of the Mexican people.



INTRODUCCIÓN

El objetivo de este artículo es indagar sobre el corrido, imágenes y otras expresiones culturales relacionadas con el ferrocarril en el periodo revolucionario, vistas como portadoras idóneas de una época en la memoria de la nación visibilizando las experiencias de vida de la población.

En su llegada a México en 1837, el ferrocarril se convirtió en uno de los aspectos más importantes para lograr el desarrollo de la nación, tuvo un fuerte impacto en la economía y la política del país, permitió interconectar el territorio nacional mediante el transporte de mercancías y pasajeros; las concentraciones poblacionales transformaron la arquitectura y la traza urbana del país (El Museo del Ferrocarril, 1994) (Figura 1).

A la par de estos cambios surgieron manifestaciones culturales que nos hablan de las ideas de las personas sobre su comprensión del mundo (Figura 2), estas manifestaciones nos transmiten mediante cantos y música información que de otra manera no hubiera podido ser comunicada en un país con una población 98% analfabeta (Frenk, 1975). El corrido mexicano, herencia de los juglares, se naturaliza con personalidad propia y arraigo identitario precisamente durante la Revolución Mexicana (Altamirano, 1990).

EL CORRIDO

La literatura y la música, como producciones culturales, confluyen en los corridos mexicanos, habitualmente asociados a imágenes, logrando representar el impacto del ferrocarril en el entendimiento de la población. Cobra especial importancia durante el periodo revolucionario (1910-1917), pues el arte popular manifiesta en los cantos experiencias de muerte, dolor y desgarramiento social revelando un procesamiento de duelo que queda simbolizado en la producción de la cultura inmaterial como el corrido. Entendemos por duelo la pérdida, no sólo la muerte, éste sería su caso extremo, pero también es un duelo la pérdida de la seguridad, la pérdida de un amor, la pérdida de las condiciones conocidas (Monroy, 2006).

Los duelos pueden procesarse, se procesan cuando se simbolizan. Los procesos de simbolización consisten en sustituir de manera inconsciente un elemento por otro. Lo que dice la psicología profunda, es que muchas veces no narraríamos la realidad tal cual, el símbolo cambia ésta por una ima-



Figura 1. Fotografía tomada por William Henry Jackson entre 1880 y 1897, "Mexican Central railway train", plata sobre celuloide. Fuente: Jackson, William Henry (1880-1897), Mexican Central Railway Train. Dominio público. Código Wikicommons: det 4a27391. Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos.



Figura 2. José María Velasco, paisaje del puente curvo del Ferrocarril Mexicano en la cañada de Metlac, 1881. Fuente: <https://embamex.sre.gob.mx/>, <https://acortar.link/kXQuC4>.

gen, la cual es más fácil de asimilar. Lo que hace el símbolo es contener para que el ser humano soporte y tolere la realidad. Con el conocimiento anterior e identificando que el ferrocarril ha sido una imagen recurrente, evocadora y poderosa en las artes cultas y populares, se espera que la observación de

este símbolo en sus diversas manifestaciones nos diga algo sobre cómo vive, ama, se entretiene y sufre la población que lo utiliza como parte de sus símbolos (Figura 3).

El 1º de enero del año 2000 dejó de funcionar el ferrocarril de pasajeros (Márquez, 2005) y resulta relevante que algunas de sus

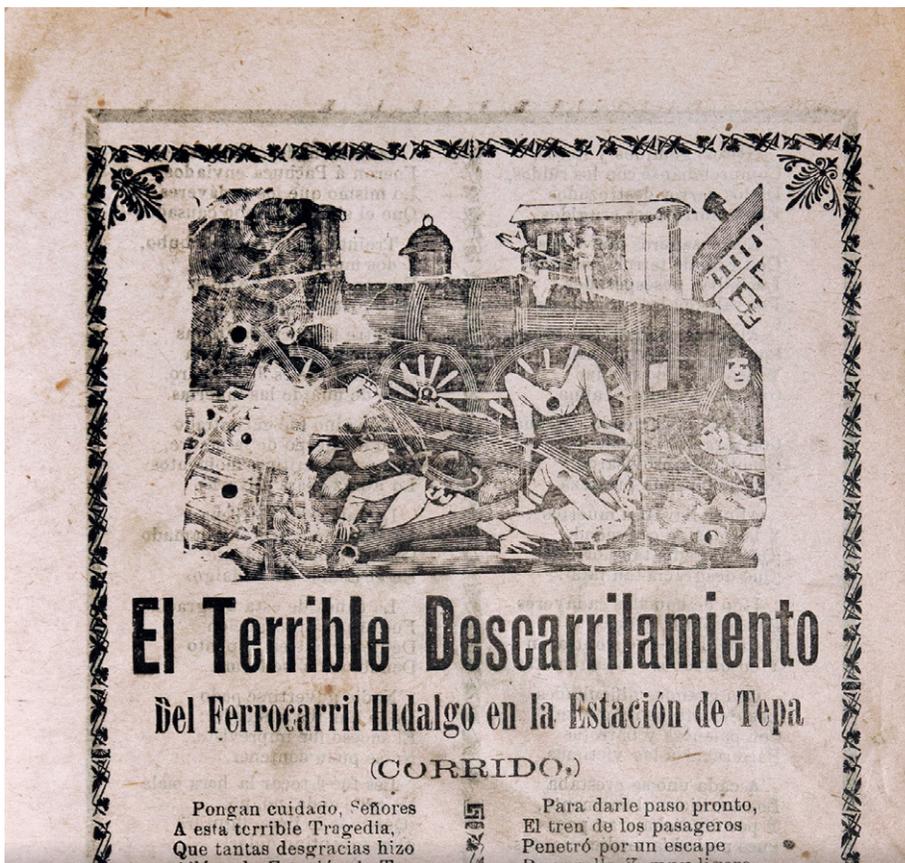


Figura 3. José Guadalupe Posada, *Terrible descarrilamiento del ferrocarril Hidalgo en la estación de Tepa*. Fuente: Museo Nacional de la Estampa. Colección Obra Gráfica. En <https://acortar.link/r31Zy5>.



Figura 4. Jesús Helguera, *La serenata "Poco a Poquito"*, 1940. Óleo sobre tela. Fuente: Reproducido en Calendarios Landin, en <https://calendarioslandin.com.mx/col-hel/>.

narrativas permanecen vigentes hasta nuestros días, un ejemplo de ello es reconocer la imagen de mexicanidad en la indumentaria del periodo revolucionario (Giménez, 1990) (Figura 4)

El origen de esta forma de entendimiento puede aportar material útil para repensar críticamente los modelos de comprensión que hemos aprendido, para identificar aspectos identitarios de nuestra nación.

TRENES Y CORRIDOS EN EL IMAGINARIO SOCIAL

El método empleado en esta investigación fue la revisión de repositorios digitales.¹ En esa búsqueda de información encontramos que el corrido tiene sus antecedentes en los romances españoles (Lira-Hernández, 2013), usanza que llega a México con la instauración de la Colonia española. Investigaciones confirman el sincretismo que se generó en el tránsito de la música novohispana al conjugarse con el sentir de la música nativa. Las formas del corrido más antiguas que se encuentran son del siglo XVIII; los trovadores mantendrán vivo el género durante mucho tiempo, y éste cobró importancia por la necesidad de comunicar noticias de hazañas, de la vida cotidiana o la vida de personajes célebres. Con un arraigo importante, no sólo en México, en la actualidad logra trascender las fronteras para seguir escuchándose en varios países latinoamericanos. Este género musical cobró especial auge durante la Revolución Mexicana, implicando representaciones musicales y narrativas que ponen en contexto un momento histórico de nuestra nación (Figura 5).

¹ Entre estos podemos referir: el Archivo General de la Nación, la Fonoteca Nacional y el Centro de Documentación e Investigación Ferroviarias (CEDIF), mismo que cuenta con los acervos históricos de ferrocarriles más importantes en México y con el registro Memoria del Mundo-Unesco, cédula MX21114 CDIF, así como cédula ante el Archivo General de la Nación. Respecto del tema que aquí se aborda, en documentos del Centro se menciona que: "rescatar el patrimonio intangible y ponerlo a disposición de nuestros usuarios se ha convertido, desde hace ya varios años, en una prioridad". Así mismo, se destacan el Museo Nacional de los Ferrocarriles Mexicanos (MNFM), en la ciudad de Puebla, que se ha dedicado al rescate, conservación, estudio y difusión de la historia, tecnología y cultura ferrocarrileras, y la revista digital *Mirada Ferroviaria* que recopila estudios de interés sobre el tema.



Figura 5. Corrido de "La Cucaracha", litografía publicada por Antonio Venegas Arroyo. Fuente: dominio público, en <https://acortar.link/oXtvk9>.



Figura 6. Mecapaleros Secundino Mancera (izquierda) y José Carmen Mancera (derecha), vecinos de San Pedro Atocpan, tomando pulque en La Merced. Fuente: Ismael Casasola (1920), plata sobre celuloide. Archivo Hermanas Casasola. Fototeca Nacional. SINAFO. Fuente: <https://acortar.link/26qyjq>



Figura 7. Litografía impresa del corrido "Adelita", con ornamentos de motivos vegetales de José Guadalupe Posada.

Como muestra un botón. En la Figura 5 podemos observar cómo texto e imagen presentan el caso particular de una mujer, con carencias de diverso tipo, en un momento específico, con alza de precios y con la esperanza de que pronto bajen. Para contarnos esto, la narración pasa por mencionar tecnologías como el candil, símbolo de estatus como ir a bailar o al cine, ideales para la población mexicana como menear la cadera "como cualquier española", los piropos de los pollos, "adiós corazón" como muestra de su éxito femenino (en valores diferentes a los actuales), la comparación entre poder beber pulque o mejor ir a la sepultura. Una sola pieza da cuenta de un contexto de vida.

Explica Patricia de León, museógrafa del INAH (2009): "Lo interesante de los corridos es que promovían la reunión social, pues generalmente se cantaban en las pulquerías, las plazuelas y los mercados...", concluye la especialista (Figura 6).

La producción del género del corrido es extensa, con todo es posible clasificarla por su temática: héroes y traidores, contexto histórico y cultural de México en la Revolución y trenes y corridos (Figura 5) (INAH, 2009). Este último tema cobra especial importancia en el imaginario social porque es el discurso

resultado de la comunicación pública, que vincula a las personas como grupo y pertenencia identitaria (Cabrera, 2004), es una comunidad reconociéndose a sí misma, identificando los aspectos que la caracterizaron:

Lo deseable, lo imaginable y lo pensable de la sociedad actual encuentra definición en la comunicación pública. Por lo cual, ésta se convierte en el espacio de construcción de identidades colectivas a la manera de "verse, imaginarse y pensarse como" (Figura 7). Esta perspectiva permite entender las cuestiones de cultura desde la reflexión de la identidad a la reflexión sobre la diversidad (Cabrera, 2004: 1).

EL FERROCARRIL, AMOR, RIESGO Y HEROÍSMO

En el corrido "Adelita" encontramos al ferrocarril como transporte para la guerra: "si por tierra en un tren militar", "en vapores y en trenes de guerra", dependiendo de la versión. Este elemento comparte su carácter bélico con ser un medio para seguir a la amada: "la seguiría por tierra y por mar", cuando la voz narrativa fantasea con lo que haría si Adelita se fuera con alguien más (Figura 8).



Figura 8. “La Adelita” (1915-1920), fotografía de Jerónimo Hernández. Plata sobre celuloide. Colección Gustavo Casasola. Fuente: Archivo Hermanos Casasola. Museo de la Fotografía, Fototeca Nacional. SINAFO.

Adelita

(...) Y se oía que decía
aquél que tanto la quería.

Y si Adelita se fuera con otro
la seguiría por tierra y por mar,
si por mar en un buque de guerra,
si por tierra en un tren militar.

Y si Adelita quisiera ser mi novia,
y si Adelita fuera mi mujer,
le compraría un vestido de seda
para llevarla a bailar al cuartel.
(Fragmento del corrido “Adelita”)

En el periodo revolucionario el pueblo mexicano encuentra en las imágenes narrativas y musicales de los corridos una representación identitaria en la que se reconoce y acude a ella para sentir e identificarse.

La rielera

Yo soy rielera, tengo mi Juan
él es mi querido, yo soy su querer.



Figura 9. “La rielera” México: Edición Domínguez [19...]. b/n; 14 × 9 cm. Álbum 22, hoja 19 y tarjeta 1. Colección mexicana de tarjetas postales antiguas. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. En <https://bivir.uacj.mx/postales>

Cuando le llaman que ya se va el tren,
adiós querida dice, ya se va tu Juan.

(...)

Como dice el conductor, que va a salir
para San Juan

le llevo su canastita con la que va a refinar.
El maquinista en camino siempre en su sitio va fiel.
Cuando la locomotora va caminando en el riel
toditos los garroteros y fogoneros también
llevan en riesgo su vida entre la rueda del tren.

(Fragmentos de “La rielera”)

En la Figura 9, podemos observar una imagen evocadora y romántica: el beso de despedida entre una pareja cuya vida laboral se relaciona con el tren y, por lo tanto, se ven de vez en vez, el amado se va cuando lo llama el maquinista. Su cercanía depende de las demandas del trabajo. Por otra parte, leemos cómo trabajar en las vías supone peligro mortal. Hay que agregar que hubo varios accidentes de ferrocarril en la época de estudio que por su magnitud quedaron grabados en la memoria de la población, depositada en imágenes y canciones. En el caso de

Jesús García Corona, el “héroe de Nacozari” fue el primer joven mexicano en ocupar el puesto de maquinista; ante el riesgo de que una carga de dinamita explotara, ordenó se abandonara el tren quedando él a bordo y por su heroísmo perdió la vida. Se conservaron fotos suyas y del desastre, se nombró un museo del ferrocarril en su honor, se le compuso un corrido y se le realizan homenajes (Figura 10).

Máquina 501

Dentro de pocos momentos,
madre, tengo que partir,
del tren se escucha el silbato;
ya tengo mi porvenir.
Cuando llegó a la estación
el tren ya estaba silbando,
y un carro de dinamita
ya se le estaba quemando.

El fogonero le dice:

“Jesús, vámonos apeando,
mira que el carro de atrás
ya se nos viene quemando”.

Jesús García le contesta:
“yo pienso muy diferente,
yo no quiero ser la causa
de que muera tanta gente”.

Le dio vuelta a su vapor
porque era de cuesta arriba,
y antes de llegar al seis
ahí terminó su vida.

Desde ese día inolvidable
tú te has ganado la cruz,
tú te has ganado las palmas,
eres un héroe, Jesús.
Máquina quinientos uno,
la que corría por Sonora,
por eso los garroteros,
el que no suspira, llora.

El ferrocarril llevó consigo la suerte de aquellos cuya vida giraba en torno a éste. En el caso de la rielera, se llevaba y le traía el amor, en el caso del héroe de Nacozari, le llevó honores (por su desempeño como maquinista ganó un viaje a la feria mundial de San Luis Missouri), le daba sustento y al igual que otros ponía en riesgo la vida en él y la máquina dictaba su “porvenir” como menciona el corrido.

LA REVOLUCIÓN MEXICANA, CANTOS Y NARRACIONES

Para Enrique Florescano:

la Revolución es una súbita inmersión de México en su propio ser. De su fondo y entraña extrae, casi a ciegas, los fundamentos del nuevo Estado. Vuelta a la tradición, re-anudación de los lazos con el pasado, rotos por la Reforma y la Dictadura, la Revolución es una búsqueda de nosotros mismos y un regreso a la madre (2006: 428).

Estas representaciones alimentan las simbolizaciones de la realidad, durante el conflicto armado la población vive los estragos de la violencia y la ruptura del orden social:

Caballo prieto azabache,
cómo olvidar que te debo la vida
cuando iban a fusilarme
las fuerzas leales
de Pancho Villa.

(...) Recuerdo que me dijeron
Pide un deseo, pa’ ajusticiarte.

Yo quiero ser fusilado
en mi caballo, prieto azabache.
Y cuando en ti me montaron
y prepararon la ejecución,
mi voz de mando esperaste
y te abalanzaste sobre el pelotón.

(Fragmento del corrido “Caballo prieto azabache”)

Anónimo, irreverente y subversivo, el corrido aborda los problemas que vive la sociedad en ese momento:

Dicen que por tus amores
un mal me van a seguir,
no le hace que sean el diablo,
yo también me sé morir.
Si porque tomo tequila,
mañana tomo jerez.
Si porque me ven borracho,
mañana ya no me ven.
Valentina, Valentina,
rendido estoy a tus pies,
si me han de matar mañana
que me maten de una vez.

(Fragmento de “La Valentina”)

LA SIMBOLIZACIÓN EN EL ARTE POPULAR MEXICANO PRODUCTO DEL FERROCARRIL COMO MEMORIA DE LA NACIÓN

Melanie Klein, discípula de Freud, creó un enfoque centrado en cómo se relaciona el individuo con los objetos, plantea que: “El simbolismo sería aquello que tiende un puente entre las representaciones fantaseadas que se tienen y los objetos reales” (1950: 2); explica, asimismo, que las fantasías inconscientes actúan como método de expresión y en el objeto se expresan con una doble función simbólica: de desdoblamiento y reintegración.

Cuando se materializa una idea, la materialización no es una mera representación

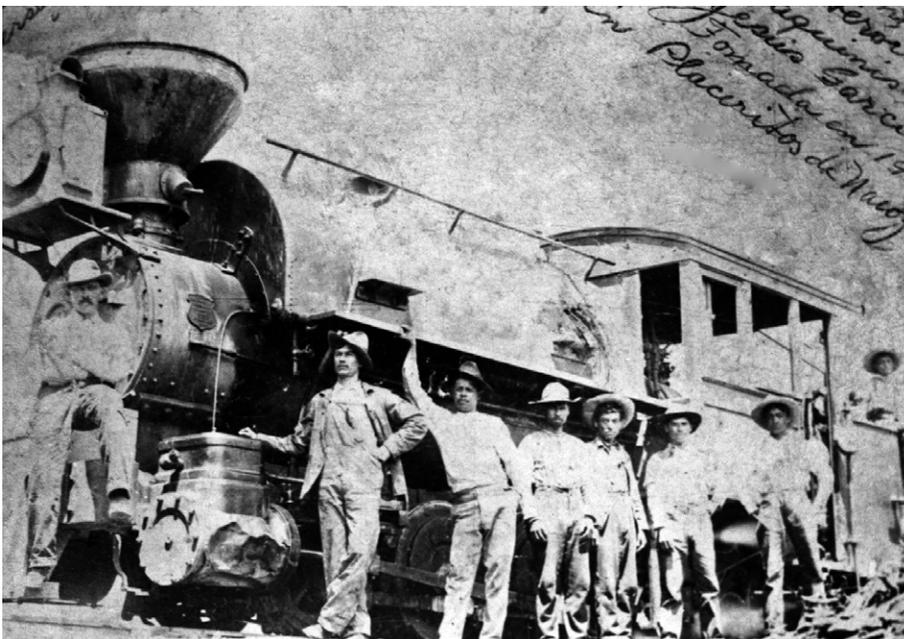


Figura 10. El héroe de Nacozari, 1904. En www.telesec-sonora.gob.mx/?op=3&id=139.



Figura 11. Grabado de José Guadalupe Posada "La calavera oaxaqueña" (1910). Placa de zinc sobre papel, 8.8 x 14.1 cm. Fuente: Colección Andrés Blaisten. Museo Blaisten, Ciudad de México.

de la idea o el sentimiento, es el desdoblamiento del que nos habla. E incluso la materialización puede resultar una superación de la idea inicial, es precisamente la reintegración que surge con la imaginación como elemento que construye la simbolización y ésta, a su vez, se convierte en el espectador, el protagonista mismo que reconoce, encuentra y se encuentra a sí mismo.

De acuerdo con las ideas propuestas por Melanie Klein, el corrido mexicano, como toda forma de arte es una representación que constituye, en sí misma, una forma simbólica, no una copia de la realidad, en donde el significado no existe al margen de la forma simbólica, sino que es ella misma, es por ello que el arte es una evocación constante de emociones e ideas, pero sobre todo construcción del mundo. Eso es lo que ocurre en las imágenes célebres de J. G. Posada sobre la muerte (Figura 11).

De las imágenes de Posada la más conocida es *La catrina*, que ya está presente cada año entre las imágenes representativas de Día de Muertos, pero también está presente en la asociación del tren con la muerte. A continuación podemos observar lo anterior en corridos sobre accidentes ferroviarios (Figuras 12 a 14).

Esta conformación consolida formas nuevas que se convierten en otra cosa que es bálsamo, metáfora, construcción simbóli-

GACETA CALLEJERA.

Esta hoja se publicará cuando los acontecimientos de sensación lo requieran.

FATAL DESCARRILAMIENTO DEL TREN DE AMECAMECA

En el Ferrocarril Interoceánico, el 28 de Febrero de 1895.

¡ESPANTOSA Y HORRIBLE HECATOMBE!

Parece que la fatalidad nos persigue, pues los acontecimientos sensacionales se suceden á menudo con singularidad espantosa. Ayer hemos sido testigos presentes del horrible descarrilamiento ocurrido en el Ferrocarril Interoceánico. La máquina número 54 se conducía para México un gran número de pasajeros que habían ido á las fiestas que se celebran anualmente en la ya citada población de Amecameca de Juárez y que salió allá á las 10 y 30 minutos de la mañana, descarriló muy cerca de campo del Aire y en una curva bastante pendiente que denominan La Herradura, á las 11 y 20 minutos, es decir, cincuenta minutos apenas de su salida para esta capital.

Según nos informa un testigo presencial, con tanta precipitación venía la locomotora, que casi se caía á un lado de la vía, volcándose haciéndose pedazos casi por completo, los tres primeros coches que iban junto á la máquina.

Treinta camillas estuvieron conduciendo los heridos á el hospital, apesar de los que quedaron en el hospital de la misma población, desde las nueve de la noche, pues el tren llegó á las 8 y 4 minutos conduciendo á un gran número de heridos y muchos pasajeros. Según se nos informó, la máquina que condujo á las últimas seguía á la que se descarriló, y hubiera causado más desgracias al chocar con el tren volcado, si no con mucha actividad un pasajero, previendo el caso, lo hubiera advertido y evitado volcándose fuera de la vía ó izando un zarape colorado á guisa de bandera para prevenir del inminente peligro que se corría al maquinista del tren que llegaba, pues aunque el maquinista del tren descarrilado, que era un inglés según nos aseguraron, logró salvarse providencialmente, huyó en seguida, abandonando el tren en medio del camino, para evadir la responsabilidad.

Un tren extraordinario salió de la Estación de San Lázaro en punto de las once de la noche, para conducir del lugar de los acontecimientos para esta capital, á muchos pasajeros que no sufrieron más daño que el consiguiente susto y los restos mortales de los que fallecieron en la catástrofe.

Nos aseguran que una señora que cayó bajó las ruedas del tren abrazado á su pequeño hijo, murió con él olvidados ambos por la mitad del cuerpo; de un garrotero no se encontraron más que las piernas, y como estos seres infortunados, hubo muchos á quienes no se ha podido ni siquiera identificar sus restos.

Muchos, muchos muertos y bastantes heridos ocasionó el fracaso, pues según unos, los muertos pasan de 100 y los heridos de 80, aunque á la verdad, hasta las once de la noche un que nos separamos de la Estación de San Lázaro, no pudimos saber á punto fijo el número de víctimas del fatal suceso, pues se nos aseguró que en el lugar de la catástrofe quedaron todos los muertos, y con ellos una masa informe bastante grande de miembros humanos.

Tan luego como se tuvo en México la fatal noticia, la entrada á la Estación fué invadida por inmenso gentío de todas las clases sociales, así como algunas autoridades, el cuerpo médico militar con todos los útiles necesarios para el caso, y un gran número de cirujanos y practicantes que más que á la curiosidad, iban á impartir los servicios de su profesión á las pobres víctimas que aunque contusas ó lastimadas tal vez de gravedad, sobrevivieron á tan fatal desgracia.

Algunos trenes del Interoceánico han estado toda la noche en continuo movimiento con motivo de este fatal suceso, y en el Hospital se ha trabajado también toda la noche impartiendo todo género de cuidados á los heridos.

La Estación de San Lázaro en la noche del día de ayer nos representaba el rememorado día del juicio: lloraban los niños, las mujeres gritaban, los hombres con afilgada mirada preguntaban por sus padres, sus hermanos, sus esposas y sus hijos; en una palabra, el cuadro tenía precedente.

A continuación damos las listas de los heridos y muertos.

MURTOS.—Ricardo Valdés, M. Dolores Valdés, Agustín Corona, Soledad Fuentes, Jacinto Arriola, Agustín Romero, Rosa Ortega, Antonia Romero, Celestina Romero, Matiana Corona, Celso Medina, Sabina Medina, Juana Corona, Cecilia Corona, Manuel Alvarado, María de la Paz Ponce, Antonio Reyes, Ascensión Reyes, Francisco Pérez.—Tales estos nombres los hemos podido averiguar con las personas de sus familias que se les han podido encontrar en el lugar de la catástrofe, queda un gran número de cadáveres que aún no se han identificado.

HERIDOS Y CONTUSOS.—Josefa Velasco de Virago, Paula Miralanda Rivera, Carlos Alvarado, José Velasco, María Guadalupe Velasco, María Arriola, Agustín Andrés Alvarado, Mónica Batista, Zenón Barrios, Irineo Romero, Baldomero Alvarado, José Serrano, Gabino Pérez, Otilia Pérez, María Concepción Zúñiga, Victoria Arriola, Mercedes Velasco, José María Romero, María Encarnación Medina, Pascual Ortega, Tiburcio Hernández, María Arce de Chavez, Margarita Quintana, Magdalena Martínez, Julia Ponce, Rosa Andrea, Esteban Velasco, Miguel Guzmán, Santiago Alvarado, María Josefa Rodríguez, Arcángel Gutiérrez, María Helén Velasco, María Aquilera, Angélica Segura, Emiliano Corona, Josefa Rodríguez, María Flores, Felicitas Domínguez, Rufino Velasco, Violeta Ponce, Beronice García, Julieta Ponce, Ignacio Vidal, Roque García, Silvestre Camacho, Irineo Romero, Victoria Arriola, Mercedes Velasco, María de Jesús Zubizarra, Pascual Ortega, José Velasco, Emilio Alvarado, Tilia Herrera, Concepción Zúñiga, Encarnación Medina, Constanza Alvarado, Miguel Guzmán, María Eulalia, Angélica Segura, María Arriola, Josefa Velasco, Victoria Miralanda, Trinidad Aguilera, María Velasco, María Severa Chávez, Tiburcio Hernández, Magdalena Martínez y otros muchos que no pudieron dar sus nombres por el estado de gravedad en que se hallaban.

MÉXICO.—IMPRESA DE ANTONIO VARELLAS ARROYO. CALLE DE SANTA TERESA, NÚMERO 1.

Figura 12. Descarrilamiento del tren de Amecameca. Fuente: Archivo General de la Nación. En <https://es.slide share.net/avitiadgo/el-pas-de-las-hojas-sueltas-tomo-i-desde-la-poca-prehispnica-hasta-el-fin-del-siglo-xix>.

ca, es decir, permite el tránsito del dolor, el sufrimiento, el hambre, e incluso, la muerte, a la superación por la vía de la simbolización.

Respecto a ello, en el *Diccionario de los símbolos* de Chevalier y Gheerbrant se menciona que:

el tren ha tomado en los dibujos y los sueños infantiles, así como en la vida y en los sueños de los adultos, una importancia tan característica de una civilización como lo era la del caballo y la diligencia en los siglos pasados.

Ha irrumpido en lo imaginario y tomado un lugar considerable en el mundo de los símbolos (...) La locomotora, según el caso, evoca el yo consciente que arrastra al conjunto psíquico bien o mal o, por el contrario, el yo impersonal que nos conduce a donde debemos ir (1969: 2460-2461).

En el texto se mencionan numerosas apariciones en sueños y sus posibilidades, lo que muestra que es un símbolo que ha permeado al inconsciente.



Figura 13. El gran descarrilamiento de Temamatla, José Guadalupe Posada y Anónimo. Fuente: Museo Nacional de la Estampa. En https://mexicana.cultura.gob.mx/es/repositorio/detalle?id=_suri:MUNAE:TransObject:5bce89647a8a02074f8339af.



Figura 14. “El Terrible Choque del Ferrocarril Mexicano en las Cumbres de Maltrata”, la noche del 25 de abril de 1908. En <https://digitalcollections.smu.edu/digital/collection/mex/id/1756/>



Figura 15. Ilustración costumbrista de José Guadalupe Posada en “Colección de Cartas Amorasas”. Fuente: Posada, José Guadalupe (1910). Ilustración de portada. Placa de plomo sobre papel, 13.8 x 8.9 cm. Publicado por Antonio Venegas Arroyo en “Colección de cartas amorosas”, Cuaderno 7. Colección Andrés Blaisten. Museo Blaisten, Ciudad de México.

El arte popular mexicano, cuya característica es precisamente una simbolización, manifiesta, en cantos y narraciones representadas en cuadernillos, panfletos y diversos impresos, no una ilustración de la época, sino un sentir con capacidad de simbolizar a la sociedad y al entorno (Figura 15).

En la hoja “Fatal descarrilamiento del tren de Amecameca” se menciona que “Esta hoja se publicará cuando los acontecimientos de sensación lo requieran”, esa frase deja claro que los descarrilamientos fueron en su momento eventos importantes y de sensación. En las imágenes y textos de descarrilamientos podemos notar una sensación de alarma, peligro, dolor y también morbo respecto a los desastres descritos con lujo de detalle. A tales eventos correspondía no sólo la narración de la historia sino una imagen que transmitiera el momento y, en ocasiones, el corrido respectivo.

Como producto de la cultura material, el arte popular se abastece de simbolismos del mundo para lograr estéticas cargadas de autenticidad ajenas a meros embellecimientos superficiales transitando del sentir de

un grupo humano al procesamiento de sus duelos:

Soy de la tierra del norte,
del mero Coahuila, distrito de Viesca,
de la ciudad de Torreón (dónde andan mis
Dorados).

En un furgón de transporte nació cuando Villa
quiso tomar la estación,
fue mi sollozo el cañón,
mi cuna el ferrocarril.

(Fragmento del “Corrido de Torreón”)

En el ejemplo anterior, en el contexto de la lucha armada, la voz que narra el corrido usa la pieza para mostrarnos su identidad y elige para ello contarnos su lugar de origen, Viesca, y la historia de su nacimiento. En esta segunda parte muestra gran vulnerabilidad: el momento de su nacimiento que coincide con un tránsito violento, la toma de una estación ferroviaria por parte de Francisco Villa. Al confrontar estas dos realidades tan contrastantes, nacimiento y guerra, el corrido recurre a los elementos que marcaron el momento, como símbolos de aquello que marca su identidad: nacido en un furgón, “fue mi sollozo el cañón / mi cuna el ferrocarril”.

Elemento clave de la narrativa de los corridos es su musicalidad, mientras que el discurso suele ser triste, doloroso, desgarrador; su música y canto suelen ser alegres, jocosos, invitan a bailar, entusiasman, hálito de vida. La imagen juega el mismo papel, es histriónica, burlona, simpática, caricaturesca, humorística, no ilustra, no evita un sentimiento, acepta el sentimiento, es la representación misma del dolor transmutado, y con ello, crea el puente que procesa el dolor.

EL IMAGINARIO ADULTO SE VE REFLEJADO EN LOS JUGUETES DE LOS NIÑOS

El niño juega con los trenecitos porque en la vida real no podría ser maquinista o decidir el rumbo de un tren. Pasa de ser espectador a protagonista.

El juego y los juguetes simbólicos hacen que los niños pasen de ser espectadores a convertirse en los auténticos protagonistas. En este tipo de juegos, los más pequeños pueden explotar al máximo su creatividad, revivir acontecimientos, imaginar cualquier tipo de aventura (Infanity, s. f.).

Véase la Figura 16 que presenta al ferrocarril como uno de los juguetes representativos de México. En conjunto, constituyen el puente del que habla Melanie Klein, el pensamiento de un mundo difícil de aceptar, el dolor que deja la destrucción y las numerosas vidas que se perdieron durante la Revolución Mexicana, las representaciones fantaseadas y los objetos reales, entre ellos el ferrocarril como personaje protagónico.

CONCLUSIÓN

La música e imágenes generadas por el ferrocarril durante el periodo de la Revolución Mexicana construyeron formas que contribuyeron a delinear la cultura intangible que reinterpreta el mundo, al individuo y a la sociedad. Podemos hacer dos lecturas, la histórica con datos duros y la que transmuta la historia y la trasciende resignificando el mundo. Estudiar el arte popular bajo el enfoque de Melanie Klein, como producto social



Figura 14. Ferrocarril de juguete. Fuente: www.flordepina.mx/products/tren-de-madera-juguete-tradicional-mexicano.

del ferrocarril en la sociedad mexicana durante la Revolución, permite comprender el simbolismo presente en sus narrativas. Hemos visto al ferrocarril como una cuna, transporte de guerra, juguete, transporte que se lleva a la amada/amado o para alcanzarlo/a y como lugar del peligro, del heroísmo, del dolor, del desastre y el morbo.

La capacidad simbólica del arte ayuda a entender el papel que juega en la memoria de los pueblos, como puente entre la imaginación y los objetos reales, que al ser popular permite contribuir a procesar el duelo de un pueblo. Es una de las razones por las que pasa a la historia, es apropiado por el pueblo e identitario de una nación. Recordar estas expresiones culturales es un acto de justicia para quienes han vivido antes que nosotros, simplemente por reconocer sus vivencias.

FUENTES CONSULTADAS

Altamirano, Magdalena (1990). "El corrido mexicano actual: confluencia de elementos y posibilidades de apertura". Tesis inédita. México: UNAM.

Aurecochea, J. M. (n.d.). *El vapor en México: una larga historia*, septiembre 98-marzo 99. (n.p.): Museo Nacional de los Ferrocarriles Mexicanos.

Bueno, G. (1970). *El papel de la filosofía en el conjunto del saber. Ensayo sobre las categorías de la economía política*. Madrid: Ensayos materialistas.

Cabrera, Daniel H. (2004). *Imaginario social, comunicación e identidad colectiva*. Navarra: Universidad de Navarra, España.

Chevalier, J. y Gheerbrant, A. (1969). *Diccionario de los símbolos*, (pp. 2460-2461).

Esparza Sánchez, Cuauhtémoc (1976). *El corrido zacatecano*. México: INAH/Universidad Autónoma de Zacatecas.

Frenk, Margit (1975) (Coord.). "Prólogo". *Cancionero folklórico de México*. México: El Colegio de México, 1: xv.

Florescano, Enrique (2006). *Imágenes de la patria a través de los siglos*. México: Taurus.

Giménez, Catalina H. (1990). *Así cantaban la Revolución*. México: Grijalbo/Conaculta.

Márquez Martínez, Teresa (2005). "Los archivos de Ferrocarriles Nacionales de México". *América Latina en la historia económica*, (23): 119-130.

Referencias electrónicas

Archivo General de la Nación. "De la imprenta artesanal a la incipiente producción industrial. Destellos de las casas editoriales en México". Blog del Archivo General de la Nación. En www.gob.mx/agn/es/articulos/de-la-imprenta-artesanal-a-la-incipiente-produccion-industrial-destellos-de-las-casas-editoriales-en-mexico?idiom=es (Consultado el 20/06/2022).

Centro Nacional para la preservación del patrimonio cultural ferrocarrilero (2018, mayo). "El Centro de Documentación e Investigación Ferroviarias: el repositorio más importante en México de los acervos históricos de ferrocarriles". *Mirada Ferroviaria, Revista digital*. En <https://bit.ly/455qqpM> (Consultado el 10 de octubre de 2021)

Corrido "Jesús Corona, el joven héroe que entregó su vida en accidente de tranvía". *El Sol de San Luis*. Jueves 23 de abril de 2020. En www.elsoldesanluis.com.mx/cultura/jesus-corona-el-joven-heroe-que-entrego-su-vida-en-accidente-de-tranvia-5141550.html

Corrido "Valentina". En <https://bit.ly/3ohaWhO> (Consultado el 10/10/2021).

Corrido "Caballo prieto azabache". En <https://bit.ly/42Oi58u> (Consultado el 03/10/2021).

Corrido "La rielera". Publicado por Jiménez Luna, Óscar, 13 de julio de 2015. *El siglo de Durango*. En www.elsiglodedurango.com.mx/noticia/2015/la-rielera.html

Corrido "La rielera". En <https://bit.ly/3ohaTCE> (Consultado el 5/10/2021).

Corrido de Torreón. En www.cancioneros.com/letras/cancion/563643/corrido-de-torreon-corridos-mexicanos (Consultado el 03/10/2021).

Corrido "Juan sin tierra". En www.google.com/search?q=corrido+juan+sin+tierra+letra&rlz=1C1CHBF_esMX865MX865&oq=corrido+juan+sin+tierra+letra&aqs=chro

[me..69i57.28936j1j7&sourceid=chrome&=UTF-8](https://www.google.com/search?q=corrido+juan+sin+tierra+letra&rlz=1C1CHBF_esMX865MX865&oq=corrido+juan+sin+tierra+letra&aqs=chrome&me..69i57.28936j1j7&sourceid=chrome&=UTF-8) (Consultado el 10/10/2021).

Corrido "La Adelita". En <https://centauro.delnorte.com/la-adelita-corrido-popular-revolucion-mexicana/> (Consultado el 10/10/2021).

El Museo del Ferrocarril (1994). "Mirada Ferroviaria". En www.museoferrocarrilesmexicanos.mx/secciones/cedif/boletines/boletin_16/boletin_16.php (Consultado el 14/10/2021).

Infanthy (s. f.). "Juegos y juguetes simbólicos, ¿por qué son tan importantes para nuestros hijos?" *Infanthy.es*. En <https://infanthy.es/importancia-juegos-simbolicos/> (Consultado el 8/11/2022).

Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) (2009). En www.inah.gob.mx/boletines/3759-corridos-de-la-revolucion (Consultado el 30/09/2021).

Klein, Melanie (1950). "La teoría psicoanalítica". En <https://psicologiymente.com/clinica/teoria-psicoanalitica-melanie-klein> (Consultado el 10/10/2021).

Lira-Hernández, Alberto (2013). "El corrido mexicano: un fenómeno histórico, social y literario". *Contribuciones desde Coatepec* (24): 29-43. En www.redalyc.org/comocitar.oa?id=28126456004 (Consultado el 14/10/2021).

Monroy Solís, María Regina (2006). "Arte, creatividad y aprendizaje. La imaginación como vehículo de la movilidad interior: duelo y simbolización artística". *Reencuentro. Análisis de Problemas Universitarios*, (46): 1-12. En www.redalyc.org/articulo.oa?id=34004611 (Consultado el 14/10/2021).

Secretaría de Cultura. *Kit de prensa. Los juguetes tradicionales mexicanos: arte, cultura popular y sana diversión* (s. f.). En www.cultura.gob.mx/noticias/descargar/c-17979-los-juguetes-tradicionalesmexicanos-arte-cultura-popular-y-sana-diversion.html

Unesco. *Patrimonio Cultural Inmaterial*. En <https://es.unesco.org/themes/patrimonio-cultural-inmaterial> (Consultado el 12/10/2021).